

## Emush, makiris y tashiros de los Ainus

### Antecedentes

La situación socio-política que se produjo en Japón con la instauración del decreto aislacionista *Sakoku* afectó de manera muy particular a las relaciones que el poder central mantenía con Hokkaido. Entre las derivadas de la nueva ley se encontraba la supresión del credo cristiano, el aislamiento del país y una política de total control comercial que, no obstante, dejaba algunas puertas abiertas al exterior, pero con restricciones: Ryukyu, Tsushima, Nagasaki, Hokkaido.

Los ainus de Hokkaido habían comerciado tradicionalmente con los japoneses establecidos en la costa norte, intercambiando pescado, pieles o halcones y recibiendo espadas y objetos lacados. Si bien las hojas de espada japonesas comenzaron a entrar en Hokkaido, su uso entre los ainus iba a limitarse a las ceremonias religiosas, las danzas o los rituales, mientras que los cuchillos sí eran de utilidad en las actividades cotidianas.

El descubrimiento de oro en la isla favoreció el éxodo masivo de los japoneses, que establecieron campamentos mineros en su franja sur. Los Matsumae, un pequeño pero preponderante clan establecido en el norte de Honshu que operaba como súbdito del *shogunato* Tokugawa, fundó un asentamiento al norte del estrecho de Tsugaru que desencadenó la rebelión de Shakushain (1669/1672), una guerra que finalizaría con la victoria del clan Matsumae, cuyo limitado ejército se vio reforzado con fuerzas procedentes de otros territorios, el apoyo de *daimyos* vecinos y el ejercicio de generales impuestos por el *shogunato*. El levantamiento tuvo claras motivaciones económicas.

El hecho de que el clan Matsumae prohibiera a los ainus trabajar el hierro resulta más que significativo, evidenciando que los aborígenes de Ezo estaban mejor organizados de lo que *a priori* pudiera creerse, pues una ley como esa no se habría decretado si enfrente no existiera una sociedad estructurada. Fue así como Matsumae controló el comercio de Hokkaido, imponiendo unas condiciones que tenían como finalidad evitar nuevos conflictos armados con los ainus.

Los investigadores del siglo XIX destacaron la dependencia que los habitantes de Hokkaido tenían de Matsumae, afirmando que, más allá de sus cuchillos, los ainus no forjaron espadas. No obstante, a finales de los años ochenta del pasado siglo se destaparon vestigios arqueológicos que demostraban que se había trabajado el hierro en el siglo XVII. Un hecho como éste refuerza la cultura ainu, revalorizando su economía y su sociología.

La controversia es fluctuante, pero los descubrimientos se suceden. Existe una espada, encontrada en Biratori y analizada por los profesores Sato, Morioka, Shigenobu Narita, Katsuhiko Yamasaki e Hideo Akanuma, clasificada muy anteriormente, en la cultura Satsumon -600 a 1200 d. C-. A pesar de las restricciones de Matsumae, resulta difícil imaginar que los ainus abandonaran de manera total su actividad metalúrgica. Los arqueólogos han encontrado restos de fundición en Kyoku, Pipaushi o Yukanboshi anteriores a 1667, y herramientas datadas en torno al 1700 en el yacimiento de Setanaichasti.

Las anotaciones del Capitán Vries (1643) mencionaban la palabra *kani* para nombrar la plata y el hierro en el sentido de “metal”. No obstante, en Sakhalin, en el siglo XIX, existían los términos *konkane* (metal amarillo, para el oro), *shirokane* (metal blanco, para la plata), *kuuka*, o *kupuk*, (para el hierro). Según otro lingüista, Okuda, existen dos formas de nombrar la palabra metal: *kane* en el área de Saru y *kani* para el Este de Hokkaido.

En su libro *Ainu Archaeology as Ethnohistory* (1998), la profesora Yuriko Fukasawa explica que viajeros, inspectores e intérpretes japoneses de los siglos XVIII al XIX recopilaban mucha terminología ainu. La utilidad que estos trabajos suponen en la actualidad para comprender su cultura material ainu, establecer correspondencia entre sus lenguas y avanzar en la comprensión de la orfebrería y metalurgia, resulta muy interesante. En efecto, obras tales como *Masumaeno koto* (entre 1630 y 1640), *Moshikokusa*, de Uehara (1792), *Ezogo*, de Takeshiro Matuura (1850), *Shiribeshi oroshi*, del mismo autor (1855) y *Ezo Tsushikan*, de Jiro Yoda (1854), aportan vocablos para nombrar el metal.

## **Hojas de espadas emush**

La mayoría de las espadas *emush* encontradas en yacimientos arqueológicos, o llegadas a la actualidad a través de otros canales, se forjaron fuera de Hokkaido. Estos ejemplares sirvieron de intercambio entre los habitantes del norte de Honshu y los asentamientos ainus del sur de Hokkaido. Las espadas de gran tamaño son extrañas entre los ainus, no así sus cuchillos *makiris* y *tashiros*, que sí formaban parte de su cotidianeidad.

En ocasiones se nombran las espadas como “ainus” por el hecho de tener empuñaduras o vainas fabricadas y decoradas por los propios ainus, pero en su inmensa mayoría, no fueron ellos los forjadores.

Sí es característica la manera de portar la espada. Los ainus la llevaban colgada del hombro, utilizando un cinturón llamado *emush-at*. La vaina de

espada se decoraba de igual forma que los *ikubashui* (piezas de uso ceremonial).

En el libro *Ainu culture unearthed: recreating medieval and modern ages in the North*, editado en 2001 por *The foundation for research and promotion of ainu culture*, los Museos de Hakodate y Tomakomai y la Junta de Educación de Kushiro, el profesor Mimura Shin del Museo de Tomakomai, subraya la gran cantidad de artículos de hierro encontrados en excavaciones recientes, lo que significaría que los ainus sostenían un comercio dinámico con los japoneses, siendo su nivel de vida considerablemente superior al que tradicionalmente se les ha supuesto. Mimura Shin indica que muchas de las hojas halladas son antiguas, de tipo *hirazukuri* (plana), con patrones de grabación realizados con cincel y perforaciones. Después del período Heian se suplantaron por las *shinogizukuri* (cresta longitudinal), que acabaron imponiéndose. En relación a las *tsubas*, se intercambiaban e importaban desde los puertos de Matsumae reproduciéndose ejemplares de buena calidad. Algunas piezas encontradas, con diseños muy diferentes a los tradicionales japoneses, pueden hacer pensar que se hicieron pensando en los ainus, o que fueron los mismos ainus los que las fabricaron.

Un lugar en el que han aparecido numerosas hojas de espada es la cuenca del río Sarugawa, donde se ha excavado desde yacimientos paleolíticos hasta el período de ocupación ainu. Algunos de estos son: Nioi, Yuoi, Poromoi, Nibutani, Nukahira, Iruekashi, Abetsu, Pipaushi, Opaushinai, Sakurai.

El investigador Morioka Kenji, de la Junta de Educación de Biratori explica el proceso de su explotación. En 1961 se llevó a cabo una campaña arqueológica con éxito en el yacimiento de Abetsu, situado en una empinada montaña de ciento sesenta metros de altitud. El precedente surgió en 1950, cuando el propietario del terreno encontró de manera accidental unas piezas de armadura de tipo *haramaki*: dos paneles laterales y una escarcela. Los arqueólogos dataron las piezas en un tiempo anterior a 1667. Los yacimientos de Yuoi, Nibutani, Iruekasi, Nukahira, Pipausi, Opausinaí y Sakurai han aportado espadas, cuchillos de caza, hachas, arpones y pedernales. En el yacimiento de Yuoi se destapó una espada de proporciones considerables en forma de pinza.

Como hemos señalado, la terminología relativa a los metales es notable en algunos textos. En el diccionario de John Batchelor –primer diccionario ainu-japonés-inglés, publicado en 1905- aparecen los siguientes términos relacionados con la espada *emush*:

*Emush*: espada

*Emush etaye*: desenvainar la espada

*Emush eyaikikikara*: defenderse con la espada

*Emush mekka*: parte posterior de la espada

*Emush shirika*: vaina de la espada

*Emush shitom ush*: portar la espada  
*Emush ibe*: hoja de la espada  
*Emush nip*: empuñadura de la espada  
*Emush po*: espada pequeña  
*Emush at*: cinturón para la espada  
*Emush mut*: portar la espada

Los ainus disponían de un gran número de danzas que tenían diferentes finalidades, entre ellas ahuyentar las fuerzas del mal, festejar las estaciones, pedir protección a las divinidades, invocar el espíritu de los animales, etcétera. La danza *emush rimse* se realizaba utilizando las espadas. Los bailarines cruzaban sus armas violentamente acompañados de las voces de otros participantes y del sonido instrumental. A pesar de las espadas, estas danzas no pretendían mostrar, en ningún caso, el espíritu guerrero de los danzantes, sino que cumplían una función social y comunitaria.

## **Makiris y tashiros**

El *makiri* era, junto al arco, el arma por excelencia de los ainus. Los cuchillos *makiri* tienen forma curvada y son hojas de un solo filo terminadas en punta. La empuñadura es una prolongación de la hoja y continúa dibujando la curvatura de ésta.

Si el arco era el arma más utilizada para cazar, los *makiris* formaban parte de las tareas cotidianas: cocinar, descarnar, tallar, recolectar. También eran útiles para defenderse de los animales.

Tanto las empuñaduras como las vainas de estos cuchillos eran de madera y se tallaban profusamente. Las vainas podían construirse en una o dos piezas, utilizándose distintas maderas y para reforzar las piezas se sobreponían tiras de corteza de árbol, como el cerezo, entre otros. Tanto en las vainas como en las empuñaduras aparecen incrustaciones de piedra, hueso o vidrio.

Los ejemplares de *makiri* portados por los hombres eran ligeramente más grandes que los que usaban las mujeres. Estos últimos se denominaban *manoko-makiri*.

El diccionario ainu-japonés-inglés de John Batchelor publicado en 1905 nombra las distintas partes del *makiri* de esta manera:

*Makiri ibe*: hoja del *makiri*  
*Makiri saya*: guarda  
*Makiri nip*: mango del *makiri*  
*Makiri komgep*; *makiri* usado para tallar

Menoko makiri: makiri de mujer  
Kanetuhu/etuhu: punta del cuchillo

Los cuchillos largos –cuchillos de caza- se denominan *tashiro* y los hay de muy distintos tipos. Estos son algunos ejemplos extraídos de la misma fuente:

*Tashiro shuke*: cuchillo de cocina  
*Tashiro nip*; mango grande de cuchillo  
*Tashiro kupushbe*: vaina del cuchillo

Otros cuchillos son:

*Aripekunne*; cuchillo pequeño  
*Chiekip*; hacha  
*Epesap*; un tipo de cuchillo plano  
*Kamanata*; un cuchillo alargado  
*Kuttom-ushbe*; un cuchillo grande que se lleva en el cinturón  
*Kamanata*; una especie de cuchillo grande sin punta

## **Diseño de empuñaduras, vainas y cinturones**

Los principales patrones de diseño de empuñaduras, vainas y cinturones son los dibujos geométricos, que también aparecen en las vestimentas tradicionales.

Entre las figuras geométricas más utilizados para ornamentar vainas y empuñaduras de *emush* y *makiris* encontramos: rombos, círculos, cuerdas, ondas y triángulos. Con menor frecuencia aparecen representaciones de animales, vegetales, hojas y escamas de peces.

En algunos ejemplares, las empuñaduras de las espadas *emush* se dividen en compartimentos, utilizando para ello tiras de corteza de árbol o cuero. También se observan incrustaciones metálicas con distintos símbolos, uno de ellos es el *shintoi* y también *mon* japonés, *tomoe*, o “tres comas”.

Las vainas de los cuchillos *makiri* y *tashiro* pueden encontrarse en madera, hueso o cuero. Los *makiri* suelen llevar un *kurigata* (pieza prominente adherida a la vaina con un pequeño orificio) donde se anuda el *sageo* –cordón- que los ata al cinturón. Este *sageo* también puede sostener alguna pieza de hueso o un pequeño arpón para pescar.

Los diseños de los *emush-at* –cinturones– siguen el patrón de dibujos geométricos de vainas y empuñaduras. Fabricados con fibras vegetales, resultan difíciles de encontrar en buen estado en las excavaciones.

Todas estas actividades artesanales estuvieron próximas a la desaparición. No obstante, entidades como el Museo Etnográfico de Nibutani hicieron un gran trabajo para que estos conocimientos ancestrales no se perdieran. El señor Kayano Shigeru, primer diputado ainu en ocupar un escaño en la Dieta de Japón, así lo expresó en su libro *Our land was a forest*.

El antropólogo y viajero Arnold Henry Savage Landor, visitó Hokkaido a finales del siglo XIX y dejó escritas sus impresiones en su obra: *Alone with the hairy ainu* (1893). En este trabajo, Arnold Henry Savage hace referencia a un arma muy poco conocida utilizada por los ainus, un garrote difícil de encontrar que los aborígenes de Ezo utilizaban como medio de defensa, muy parecida a las antiguas mazas de guerra, denominada: *tchutti*. Estos garrotes también disponían de su particular *kurigata*, por el que se pasaba una cuerda para ir sujetos a la muñeca. Al igual que los *emush* y *makiris*, los *tchutti* podían tener incrustaciones en su parte distal, en este caso para dar consistencia a las acometidas.

## **Bibliografía**

FUKASAWA, Yuriko. *Ainu Archaeology as Ethnohistory: Iron technology among the Saru Ainu of Hokkaido, Japan, in the 17<sup>th</sup> century*. BAR International Series 744. 1998.

*Ainu Culture Unearthed: Recreating medieval and modern ages in the North. The Foundation for Research and Promotion of Ainu Culture*. Hakodate, Tomakomai and Kushiroi Museums

KNEE, Donald. *Shakushain's Revolt of 1669. A Study of a War between the Ainu and the Japanese*. Bulletin of the College of Foreign Studies 1 (1979).

BATCHELOR, John. *Diccionario ainu-inglés-japonés*. 1905

SAVAGE LANDOR, Arnold Henry. *Alone with the hairy ainu* (1893). Project Gutenberg.

